

6 junio 1906

EL PROLE

**PARTIDO DEMOCRATA**

TOCOPILLA

Citase a los correligionarios para el

**VIERNES 8**

a las 8 P. M.

Se ruega la asistencia, por haber asuntos de especial importancia.

Local: SUFRE 126, esq. Plaza Central.

El Registro está a disposición de los electores que desean con la causa del pueblo.

El Partido Demócrata es el llamado a mejorar la suerte de los pobres porque es compuesto de proletarios. Los demás partidos son vertidos del pueblo pagado se componen de patronos i burgueses.

**LOS SECRETARIOS**

**EN ESTA IMPRENTA**

Deben inscribirse las acciones de la Sociedad Anónima para la publicación de un gran diario en Santiago.

Se pide a los compañeros pasen a suscribir las partes del 10.º y 11.º Abril, a fin de tener cuanto antes un diario demócrata en la capital.

**El Proletario**

Revista demócrata defensora de los intereses populares.

**Unidad Obrera**

Los fracasos del elemento obrero, las desilusiones de éste, como así mismo el servilismo i la esclavitud que se le reduce de ordinario con tanta facilidad, por los capitalistas o las autoridades, se debe en su totalidad a la absoluta falta de unidad que se nota siempre en todos los movimientos de la clase obrera.

Esto que lo notamos constantemente en los movimientos sociales, casi siempre de resultados desastrosos, lo observamos igualmente en la política del país, con resultados aún peores.

La clase trabajadora que, por su número solamente, debiera ocupar el mas alto rango de la sociabilidad i de la política, se vé postpuesta con un círculo reducido de explotadores ocupados en el liberativo negocio de vivir a costa de los sudores ajenos.

Desgraciadamente, pareciera que la experiencia no constituyera para nosotros el campo del estudio i del saber. Todo lo abandonamos a las circunstancias imprevistas que nos llevan al azar en todos los movimientos, sin preparar nada para el futuro.

Si hoy ejecutamos un movimiento, mañana no recordamos los frutos que nos ha dado i nos lanzamos a otro de idéntica índole i con los mismos medios, con que antes contábamos.

Así como nos ocurre con los movimientos sociales, es mas corriente todavía que nos ocurra en la política.

Cualquier charlatan se presenta al pueblo en vespas de elecciones, i ya tenemos a muchos compañeros

alrededor del pretendiente a quien le abonan los grandes acritos del dinero.

Hoy mismo, cuando se aproxima la lucha presidencial, ya tenemos aquí i allá a los trabajadores convertidos en Lazearistas o Montinos.

¿Con qué antecedentes? Con ninguno, sino es la redama interesada de los partidarios, que tratan de formar atmósfera al rededor del candidato que sus conveniencias le sensalan; por que ya hemos visto que no hai entre ellos doctrinarismo político, ni convicciones sanas i honrosas. Se trata solo del predominio de la rebeldía.

Naturalmente que entre todo lo malo, existe algo que sobrala i que nosotros debemos repudiar ante todo.

Pero para eso mismo, para convencernos de la verdad, estamos moralmente obligados a ponernos de acuerdo, a llevar por el buec camino nuestros verdaderos intereses.

Sin embargo, hasta en esa apreciación racional nos vemos divididos.

No es ya dentro de la esfera de un partido obrero, es dentro de los obreros mismos, donde vemos a los compañeros tomar diversos caminos, o anticiparnos a una resolución general.

Un grupo de obreros, constituidos por su propia cuenta, se lanzan a proclamar la candidatura A o la candidatura B, sin consultar en absoluto el interes general de la clase a que pertenecemos.

No es extraño así, que veamos a un grupo de trabajadores en contraposición a otro grupo, compuesto también de trabajadores que van a una lucha en opuestos campos, rompiendo toda conveniencia social o política i abriendo un abismo entre sus mismos intereses.

Debemos tratar de terminar con estos procedimientos, que no hacen honor a nuestra clase, colocándonos en el lugar que nos corresponde.

Para eso necesitamos la mas perfecta unidad en todos nuestros procedimientos, necesitamos hacernos solidarios de nuestros actos, guiando nuestros pasos por una senda única: la Union del elemento trabajador.

Política i socialmente debe ser nuestro lema en todo el país.

**REMITIR** a los trabajadores que lean nuestro periódico o sepedidos porque lo lean, es propio de irle sin educarse. Es de recibir la educación del pueblo. Debemos respetar la libertad de conciencia i no precisamos de hombres buenos i queramos el progreso de la humanidad.

**El Partido Democrático**

de provincias

I TOCOPILLA

Ha llamado la atención pública i dado origen a favorables comentarios, la actitud independiente observada por los representantes demócratas en la elección de presidentes de la Cámara de Diputados.

Siendo preferentemente conocidas las tendencias coalicionistas del señor Concha,

sabida la estrofa manera que tiene el señor de buscar las conveniencias de la democracia, precisamente en las situaciones contrarias a sus verdaderos intereses, i dadas sus declaraciones categóricas en favor de la candidatura Sanfuentes, el acto de prosidencia de anteaer ha demostrado que el señor Concha ha debido encontrar entre sus colegas una poderosa resistencia a la política lazearista.

Es indudable que los señores Recabáren y Venz, formados en una fecunda escuela de trabajo e inspirados por un severo espíritu doctrinario han opuesto valia infranqueable a las aviesas maniquinaciones del diputado por Concepcion, que junto con su colega, el señor Gutierrez, no han podido ver mas horizonte para la causa democrática que el de un pequeño i deplorable utilitarismo.

Esta vez, el señor Concha, que se las dá de experto tramoyista y de hacer imperar, en toda ocasion, su soberana voluntad sobre los hombres del partido, grandes y menudos, ha experimentado un elocuente fracaso; y si no logró sorprender a sus colegas, es muy posible que este fracaso le arrebató definitivamente influencia que ha venido ejerciendo, con grave perjuicio de la integridad i del prestigio de la vigorosa agrupacion; con tanta astucia explotada en beneficio de su persona.

La actitud neutral observada, que el señor Concha ha debido aceptar contra toda su voluntad, revela que los nuevos diputados demócratas no han venido al Congreso a convertirse en maniquetes del astuto e inconsiderate leader, sino que tienen bastante enerjia e independencia de carácter para dirigir sus esfuerzos en la direccion que juzgan mas conveniente para los intereses de su partido, de la clase trabajadora, de que son jentunos representantes, y del país.

El voto a que nos referimos significa una acertada evolucion para recuperar los perdidos fueros y que el partido dejará de ser juguete del señor Concha i dócil instrumento de todas las malas causas.

Hombres nuevos han traído algo de lo mucho que se ha perdido y es de felicitarse por ello, por cuanto la agrupacion democrática está llamada a un gran porvenir si sabe mantener rumbos honorables y ejercer su accion política dentro de las conveniencias permanentes de la clase obrera que residen en el orden mas elevado de las conveniencias nacionales.

(De «El Ferruarril».)

**Contra el sabio**

Defensa del celebre anti militarista francés Gustavo Ferré, ante el jurado

Señores jurados:

El Gobierno no nos dá todos los dias la ocasion de expresar nuestras ideas, casi siempre desnaturalizadas por reporters adversarios. Yo dejo a mi abogado la tarea de defender a una persona. Vosotros decid, que desde hace cuatro años yo me entretengo en elevar la bandera de el estírcol.

Me amigo, el abogado Lafont, se encargará en demertrarnos cuál ha sido mi vida. Por mi parte, yo os haré ver en qué consiste lo que se ha dado en llamar el «chervismo», como si compañeros como Ivetot, i otros antes que yo, no hubiesen desarrollado las mismas doctrinas. Yo no he hecho nada mas que traducir las ideas nacidas en la clase proletaria, aun cuando yo haya resultado no sino lo.

Esas ideas son nuevas. Ellas pueden ser chocantes para vosotros. Todas las ideas nuevas siempre en un principio producen un efecto chocante. El protestantismo es un ejemplo. Nosotros merecemos la escomunion como los herejes de todos los tiempos que combaten una religion. Hemos sido los fieles. En un tiempo fuimos discípulos de Deroulede. Se nos habia inculcado esta religion desde la cuna, cuando no teolamamos ningun espíritu crítico. Con una educacion semejante se puede llegar a ser un sabio como Pasteur; pero hai un rincón del cerebro, aquí en donde la mano de el sacerdote han derramado a manos llenas la leyenda, que permanece corrada i que impide toda disension.

Alrededor de la mesa paterna, cuando niño yo os hablar de atrocidades alemanas de la Francia, refujio de las libertades, i nuestros padres i madres nos daban soldaditos de plomo, sables i tamboras. Nos hicieron patriotas. En las escuelas, los libros que se nos hacia estudiar, criticos por los charlatanes del patriotismo, representaban el soldado francés, como el eterno soldado del derecho, lo mismo el soldado del Palatinado como el de las guerras de Napoleon.

Nosotros contemplábamos llenos de admiracion los grabados que los ilustraban, respirando odio al extranjero i idolatria por el sabio. Cuando jóvenes, los grandes diarios hacian un culto de patriotismo i cuando de edad ya fué maduro, nosotros venimos pasar los «reñimientos», hal un despliegue de idealidad que influye sobre nuestros nervios del mismo modo que la música del órgano sobre los devotos. Todos hemos corrido para ver desfilir bajo los rayos del sol los instrumentos de matanza, jóvenes hombres destinados a abusar de carnicerías, i cuando pasaba en la estreñidad de un palo el pedazo de trapo que es la bandera, nosotros nos desentramos devotamente.

Abi yo sé que debo herir vuestra conciencia oculta, de la cual el acusador se ha hecho intérprete. Pero ¿qué que Voltaire no hirió la conciencia de la madre? Lo único que podais pre-

mas de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de

nos de